



Bioética: orígenes y actualidad

Bioethics: Origins and Current Times

Bioética: origens e atualidade

Juan Carlos Mantilla-García, Ptlgo., MSc., PhD.¹ 

1. Politólogo, Magíster en Ciencia Política, Magíster en Filosofía y Sociedad, Doctor en Ciencias Sociales y Humanas. Docente, Universidad Autónoma de Bucaramanga. Bucaramanga, Santander, Colombia.

Correspondencia. Juan Carlos Mantilla García. Universidad Autónoma de Bucaramanga, Avenida 42 No 48 – 11, Departamento de Estudios Sociohumanísticos, Avenida El Jardín Casa 17A. Bucaramanga, Santander, Colombia. Email: jmantilla848@unab.edu.co, juankmantillag@yahoo.es

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO:

Artículo recibido: 07 de julio de 2022
Artículo aceptado: 05 de agosto de 2022
DOI: <https://doi.org/10.29375/01237047.4494>

Cómo citar. Mantilla-García JC. Bioética: orígenes y actualidad. MedUNAB [Internet]. 2022;25(2):148-150. doi: <https://doi.org/10.29375/01237047.4494>

La ética ha sido desde la antigüedad una de las preocupaciones centrales de la filosofía, pero ¿qué es la ética? En pocas palabras, es la reflexión sobre el bien, el mal, la justicia y la injusticia, así como de la forma en que estas categorías pueden aplicarse a las acciones y prácticas humanas. Proviene del griego *ethos*, que significa costumbres. Uno de los primeros filósofos morales, Sócrates, que recordamos por los diálogos de Platón, nos dejó hace dos milenios y medio una idea aún vigente del sentido de la reflexión ética: se trata de examinar críticamente las costumbres, tradiciones y prácticas humanas para determinar si son correctas o incorrectas y actuar en consecuencia, modificando comportamientos cuando nuestras costumbres son malas o injustas y persistiendo en el respeto a ellas cuando son buenas y justas. La ética, más que una validación moral de las tradiciones establecidas en el pasado, es, entonces, un examen constante y una reflexión siempre viva, nunca definitiva.



Desde la antigüedad hasta bien entrado el siglo XX, la reflexión ética se desarrolló en el marco de la filosofía moral, una disciplina que antes de la modernidad era dominada casi exclusivamente por pensadores provenientes de la teología, cuyos razonamientos se basaban en doctrinas milenarias y textos sagrados que habían sido por mucho tiempo el faro moral de las sociedades. Esto cambió durante la época de la ilustración en el siglo XVIII, cuando empezó a desarrollarse una filosofía moral laica. El pensamiento ilustrado sobre la ética cree en la posibilidad que tenemos los seres humanos de actuar de acuerdo con una idea del bien y de la justicia formada autónomamente a partir

de la reflexión crítica y el diálogo constructivo con los demás miembros de la sociedad, sin necesidad de apelar a una autoridad religiosa o política que nos indique qué es lo correcto y lo justo, o que nos castigue por hacer lo incorrecto o lo injusto. La filosofía moral, a pesar de su indudable pertinencia para los seres humanos, se caracterizó en general por ser abstracta y más bien alejada de la realidad de las personas comunes y corrientes, que poco se interesaban en problemas como la naturaleza y el origen del sumo bien.

Paralelamente al desarrollo de sociedades democráticas y economías industrializadas fundamentadas en la ciencia y la tecnología durante el siglo XX, la filosofía moral se vio enfrentada a nuevas realidades que ampliaron su espectro de interés a aspectos políticos, económicos, científicos y tecnológicos que impactaban la vida humana de formas inéditas y sin precedentes en la historia. Con estos antecedentes surgió la ética aplicada en las décadas de 1960 y 1970, en el contexto de un cuestionamiento generalizado de las tradiciones y los valores heredados. En el marco de la guerra fría, en los países occidentales, la posibilidad permanente de un ataque nuclear que acabaría con todo, el compromiso con la democracia y sus valores que se había reafirmado después de conocer de cerca la amenaza del fascismo en la segunda guerra mundial, y finalmente una prosperidad económica sin precedentes en la historia debida al desarrollo científico y tecnológico, generaron el ambiente perfecto para que las personas se cuestionaran sobre el sentido de la vida y se atrevieran a hacer cambios importantes en sus decisiones personales y políticas.

En Norteamérica y el mundo angloparlante, se trata de la época de las grandes movilizaciones sociales pacifistas en contra de la guerra de Vietnam, conflicto emblemático de la guerra fría que lleva a los ciudadanos de las democracias a cuestionar la efectividad y la moralidad de las intervenciones militares contra el comunismo. Al mismo tiempo se desarrolla la lucha por los derechos civiles de los afrodescendientes, con el liderazgo de Martin Luther King provocando un cambio fundamental en la cultura. En Europa occidental es la época de Mayo del 68 en París, símbolo del idealismo de la protesta social de los jóvenes a favor de la libertad y la justicia social, así como del modelo de desarrollo socialdemócrata que fue la respuesta institucional a estas demandas ciudadanas. En África, es la época de las tardías luchas por la independencia, en las que el discurso de la descolonización se juntaba con el de la soberanía nacional para exigir libertad y paz. En América Latina, es la época de la lucha contra las dictaduras militares, así como del surgimiento de grupos políticos socialistas y comunistas inspirados en la reciente revolución cubana, aún lejos de convertirse en una dictadura clásica. En suma,

es el momento de las libertades fundamentales, con la liberación femenina como protagonista de un proceso más amplio de liberalización social, que implicaba en general la posibilidad de tomar decisiones sobre la propia vida en todas sus dimensiones. Se trata de un momento histórico en que el razonamiento moral se democratiza, pues se pone al alcance de todos, al mismo tiempo que se cuestiona la moralidad de las autoridades establecidas, como los estados y las iglesias.

Hasta ese momento, la reflexión y la orientación en cuestiones éticas estuvo a cargo de autoridades culturales como la familia, los gremios profesionales, las iglesias y algunas instituciones educativas con vocación religiosa. Pero durante esas décadas se despertó un nuevo interés en la ética en las instituciones de educación superior, especialmente desde la filosofía. Surgen entonces nuevos libros de texto -tipo handbook-, y nuevas revistas académicas en temas como ética de los negocios, ética médica, ética feminista y ética del medio ambiente. Se trata de un nuevo entusiasmo respaldado por la creación de centros de investigación, algunos adscritos a universidades, como el Instituto Kennedy de Ética en la Universidad de Georgetown, fundado en 1971, o el Centro de Ética Médica de la Universidad de Chicago, y otros independientes como el Centro Hastings de Bioética, fundado en 1969.

Los nuevos centros de investigación sobre ética aplicada y bioética quieren contribuir al debate público sobre dilemas éticos concretos. Se enfocan en asuntos morales reales del mundo y la sociedad, como por ejemplo el aborto, la distribución de recursos escasos en el sector de la salud, la ética médica, la ética de la investigación, los programas sociales de discriminación positiva, la objeción de conciencia, el impacto del desarrollo económico sobre el medio ambiente, el consumo de sustancias psicoactivas, la eutanasia, el suicidio asistido, la inteligencia artificial y el género, entre otros. Estas cuestiones se exploran desde las ciencias sociales en general, aunque con el protagonismo y orientación de la filosofía y la teología. Sin embargo, hay que anotar que se trata de esfuerzos por secularizar la reflexión ética, es decir, por llevarla a cabo en ambientes neutrales no condicionados por los presupuestos y convicciones morales de las distintas tradiciones religiosas. Estos centros fueron fundados para proveer a la sociedad de ámbitos de reflexión libres sobre dilemas éticos difíciles de la conducta humana y la sociedad. Para las religiones existentes esos dilemas no eran dilemas, sobre algunos de ellos incluso no había negociación posible, ni posibilidad de acuerdo con personas con convicciones diferentes. La disciplina de la ética aplicada abrió la posibilidad de reflexión y diálogo sobre estos temas.

La bioética es una parte muy importante de la ética aplicada, de pertinencia evidente para las sociedades actuales. Aunque bioética no es sinónimo de ética médica, dentro de ella sí ocupan un lugar predominante muchas cuestiones relacionadas con las ciencias de la salud: salud pública, economía de la salud, ciencias biomédicas, investigación en seres humanos y animales, biotecnología, tecnología médica, inteligencia artificial, salud mental, privacidad, relación entre los seres humanos y el medio ambiente, big data, eutanasia y aborto, entre otros. En la categoría de bioética caben las reflexiones sobre estos y otros temas relacionados, cuando se preguntan por el impacto de tecnologías, procedimientos, enfoques o políticas sobre la dignidad humana, la justicia social o la sostenibilidad ambiental. La bioética es pluralista, lo que quiere decir que no existen puntos de vista canónicos y verdades morales absolutas. En bioética se promueve un diálogo constante y profundo con el propósito de ayudar a entender mejor las implicaciones éticas en cada uno de

los distintos temas, y que en últimas contribuya a la toma de decisiones éticamente correctas o al menos éticamente informadas en los niveles individual, institucional e incluso político y social.

En esta edición especial sobre bioética, la revista MedUNAB ha seleccionado cuatro artículos que abordan temas de indudable pertinencia en nuestro contexto universitario colombiano: la perspectiva del cuidado en la ciberpsicología, la influencia del bienestar psicológico de estudiantes universitarios en la capacidad para hacer frente a los retos planteados por la pandemia de coronavirus, la enseñanza de la bioética en las escuelas de ciencias de la salud, y la formación ética en programas universitarios de psicología en Colombia. Los invitamos a adentrarse en estas temáticas y a seguir profundizando en todo lo concerniente a la bioética en sus propios campos de interés e investigación. Buena lectura.